

EUGENIE HARVEY

“¿Qué haces tú para cambiar el mundo?”

Hay millones de personas que se plantean la misma pregunta, que tienen la misma inquietud que tú por mejorar el planeta. ¿Quieres conocer sus ideas concretas?

Su libro *Vamos a cambiar el mundo* estaba destinado a ser una miniguía de bolsillo con una lista de 50 propuestas sencillas para cambiar el mundo, pero acabó convirtiéndose en un auténtico bestseller en Inglaterra, Alemania, Australia, Nueva Zelanda, Estados Unidos y España. Ha llegado a las empresas, donde los directivos lo regalan a sus plantillas de empleados, a los bancos y, por supuesto, a las escuelas. Y todo empezó con la simple movida de ficha de dos personas, Eugenie Harvey y su amigo David Robinson, cuando decidieron poner un anuncio en el diario *The Guardian*: “¿Qué te gustaría que hicieran un millón de personas para mejorar el mundo?”.

Psicología Práctica: ¿Contestó la gente a su anuncio?



La autora

Eugenie Harvey, cofundadora del movimiento “Somos lo que hacemos”, estudió Comunicaciones en la Universidad de Tecnología de Sydney (Australia), donde nació. Ha trabajado en la Compañía de Teatro de Sydney y en la cadena de televisión Fox. En Londres, estuvo en empresas multinacionales hasta que lo dejó todo para iniciar su trabajo de voluntariado en una asociación de barrio londinense, Community Links, junto a su amigo David Robinson, actual socio cofundador del movimiento.

Eugenie Harvey: Sí, las respuestas empezaron a llover en forma de cartas, emails, llamadas telefónicas... Lo que demuestra una de las propuestas contenidas en el libro: que una sola persona, desde el sofá de su casa, puede empezar a cambiar el mundo (siempre que no se siente a hacer nada delante del televisor). Con el mero hecho de conectarte a internet, puedes formar parte de los movimientos más potentes del planeta e incluso generar tu propia revolución.

¿Cómo surge el movimiento “Somos lo que hacemos”?

Hacía tiempo que me planteaba, como tanta gente, qué podría hacer para cambiar las cosas, algo con impacto social. Acababa de tener lugar la invasión de Irak, y las cosas parecían ir a peor. Sentía que no podía hacer nada, al estar el poder en manos de otras personas, pero tenía las ganas.



Ten esperanza:
entre todos es
posible.

Como mucha gente. El problema es qué hacer con las ganas...

Eso es: demasiado tiempo sin saber qué hacer con las ganas, y así podría haber pasado toda mi vida. Pero entonces me encontré con un viejo amigo, David Robinson. Decidimos que teníamos que vernos más a menudo y ver qué hacer uniendo nuestras dos vertientes: su capacidad de trabajador social local y mi experiencia con las corporaciones multinacionales.

¿En qué consistía, en un principio, ese proyecto que les rondaba la cabeza?

Partíamos de la idea de que los pequeños cambios en nuestra vida, si los hacen muchas personas a la vez, pueden transformar grandes cosas. Y que las personas que nos representan en los puestos de poder, como los políticos, grandes empresarios, banqueros, acabarían teniendo en cuenta las presiones y peticiones de grandes masas de

gente. Y también nos resultaba muy inspiradora la célebre frase de Mahatma Gandhi: “Sé el cambio que quieras ver en el mundo”. Todo gran cambio nace siempre en la mente de una persona, y de muchas personas cuando surge la acción.

Pero una persona sola, aislada, tiene la impresión de que tiene poco poder.

Si está aislada, sí, pero no si forma parte de una gran ola.

Así nació *Somos lo que hacemos*

Eugenie Harvey quería aportar algo para mejorar el mundo y no sabía cómo. Se cruzó con David Robinson, un curtido activista social que buscaba cómo involucrar a gente corriente en sus proyectos. Y acordaron fundar un movimiento que espolease a cada persona a actuar en su vida cotidiana. "Somos lo que hacemos" (We Are What We Do)

divulga ideas para mejorar el mundo. Ahora publica en español 50 de estas pequeñas acciones en el libro *Vamos a cambiar el mundo* (Leqtor), subtítulo *Pequeñas acciones x mucha gente = grandes cambios*. Si quieres hacer tus propias sugerencias o colaborar en las que ya existen, contacta con: sugerencias@wearewhatwedo.es

¿Qué se les ocurrió para producir esa gran ola?

Pusimos un anuncio en *The Guardian*: "¿Qué te gustaría que hicieran un millón de personas para mejorar el mundo?" y unos contactos de teléfono, email, una dirección de correos, para enviar las respuestas.

Pero los periódicos están llenos de anuncios y no suelen producir grandes movimientos sociales.

Efectivamente, por eso nos encontramos con la gran sorpresa al recibir miles de respuestas, que se podían resumir en unas 3.500 concretas, diferentes, repetidas una y otra vez.

Y eso les demostró...

Que no estamos solos. Que hay miles, millones de personas en el mundo que tienen propuestas concretas. Y no se trataba sólo de las clásicas propuestas ecologistas, pacifistas y demás, tan necesarias para salvar el planeta (como reciclar, cerrar el grifo, usar bombillas de bajo consu-

mo), sino que también había otro tipo de sugerencias que tenían más que ver con la actitud, como: sonríe y devuelve las sonrisas; pásale tu teléfono al menos a cinco personas en tu vecindario; pasa tiempo con personas de otra generación y cultura; cuéntale un cuento a un niño, y cosas así.

¿Y qué hicieron con todas estas sugerencias?

Pensamos en hacer un libro. Pero lo mejor era que algo ya estaba cambiando. Ya no éramos sólo David y yo. Un grupo de personas se había implicado en el proyecto. Pensamos en hacer un librito con impacto, bonito, atractivo, con ilustraciones divertidas, un estilo ameno...

El libro

Vamos a cambiar el mundo.
Editorial Leqtor.
108 páginas.
15 €



Y como no teníamos dinero, la compañera que lo propuso me pasó una lista de artistas gráficos que podrían estar interesados en colaborar de forma gratuita. Y lo hicieron. Después la imprenta también colaboró. Y la librería que lo vendía...

El libro se estaba vendiendo con el simple boca a boca.

Pero aún estaba por llegar lo mejor. El actual Primer Ministro del Reino Unido, Gordon Brown, se unió a nosotros, y organizamos un desayuno con personalidades, banqueros, directivos, etc. Desde diversas empresas empezaron a pedirnos tiradas de 1.500 y 2.000 ejemplares para regalar a sus empleados. De repente, el dueño de una famosa cadena de supermercados me preguntó: ¿cuántos ejemplares te quedan? Hice las cuentas: 28.000. Y se los quedó todos para venderlos en sus estanterías.

Y no habían hecho nada más que empezar.

Lo más importante es que habíamos empezado una campaña para mejorar el mundo y cada vez se estaba subiendo más gente a bordo. Cada uno se movilizaba para aportar su granito de arena. Comprobamos que uno no está solo con tus utopías, que todo el mundo está deseando hacer algo para mejorar el mundo.

¿Y está mejorando el mundo?

Yo creo que sí. Basada en una de las propuestas, usar bolsas de tela para evitar el derroche de bolsas de plástico, iniciamos una cam-

Aporta tu granito de arena en tu vida cotidiana.



paña de promoción de las bolsas de tela. Pero lo mejor fue cuando empezamos a llevar las campañas a las escuelas. Gordon Brown consiguió que todas las escuelas de Londres contaran con un libro en sus bibliotecas, para iniciar actividades y campañas. Finalmente, decidimos hacer un libro dirigido específicamente al público infantil y juvenil. Les repetimos la pregunta: "¿Qué os gustaría que hicieran un millón de personas para mejorar el mundo?". Y otra vez volvieron a llover las respuestas desde todas las escuelas, los barrios, etc.

¿Diferentes respuestas a las del público adulto?

Algunas de ellas se repetían, sobre todo en lo que respecta al ahorro de agua y el cuidado y limpieza de las ciudades. Pero otras nos chocaron, como: saca

a pasear a tu padre (en vez de a tu perro); enseña a tu abuela a enviar mensajes de texto (porque a veces pasas mucho tiempo sin verla y así mantienes el contacto); sal a jugar (animando a otros chicos y chicas a dejar el ordenador, la play y hasta los libros, para salir a moverse a la calle); enseña a tus padres (a cambiar ciertos hábitos para reciclar); mima tus juguetes; recicla tus cosas, etc.

¿Qué podemos hacer desde nuestro país?

Muchas cosas. Muchas pequeñas cosas. Para empezar, comprar el libro, porque el pequeño beneficio que nos queda lo utilizamos en activar nuevas campañas. Regalarlo y difundir las ideas y empezar a ponerlas en práctica. Entrar en la web y registrarte para colaborar con cualquier acción

en la que desees colaborar. Hay una mujer que iba a cambiar de gafas y decidió reciclarlas, y puso una caja en su empresa para que la gente pudiera echar las suyas. Acabó recogiendo 4.600 gafas, que pudimos hacer llegar a otros países a través de una ONG. Cualquier persona puede iniciar su propia campaña y activarla a través de nuestra web, o sumarse a cualquiera que ya esté en marcha.

¿Cuál será su próxima campaña divulgativa?

Bajo el eslogan "Hecho por mí", sacaremos a la venta un kit para hacerte tu propia bufanda, por ejemplo, o tu propio álbum de fotos. Se trata de activar otra de las propuestas, que consiste en consumir menos y crear más. Para hacer con tus propias manos los regalos que quieras. ●